

Juan 1:1-14
Por Chuck Smith

El evangelio de Juan fue el último de los evangelios que fueron escritos. Fue escrito hacia finales del primer siglo; escrito por Juan, para el propósito de convencer a la gente que Jesús es el Cristo, que creyendo en El puedan tener vida en Su Nombre. Juan declara su propósito de escribir estos libros. El dijo, “Hizo además Jesús muchas otras señales en presencia de sus discípulos, las cuales no están escritas en este libro. Pero éstas se han escrito para que creáis que Jesús es el Cristo, el Hijo de Dios, y para que creyendo, tengáis vida en su nombre.” (Juan 20:30-31). Así que hay un propósito definido en la mente de Juan cuando el Escribe.

Y porque esta es la razón para este libro, es el mejor libro para alentar a un no creyente a que lo lea. Porque Juan escribió “para que creáis que Jesús es el Cristo, el Hijo de Dios, y para que creyendo, tengáis vida en su nombre” Es por ello que el lo escribió. Y el es muy frontal en decirle porqué lo hizo. Y así fue escrito para contrarrestar algunos de los falsos conceptos en cuanto a Jesucristo, mucho de la herejía que se había desarrollado en el primer siglo.

Ahora, Pablo el apóstol previno a los ancianos Efesios que “Luego de mi partida, entrarán entre vosotros lobos que no perdonarán el rebaño de Dios, sino que buscarán atraer la atención sobre sí mismos, y de entre vosotros mismos habrán quienes se levanten los cuales negarán al mismo Señor.” Y antes de que pablo partiera de Efeso, estas cosas estaban aconteciendo. Los falsos maestros se estaban moviendo, pervirtiendo la verdad del evangelio de Jesucristo. Un sistema conocido como Gnosticismo era uno de los primeros sistemas de creencia que se permearon en la iglesia y comenzó a atraer personas a estos falsos conceptos en cuanto a Jesucristo.

La iglesia no era muy anciana antes que la herejía Arriana se levantase, la negación de la deidad de Jesucristo, poniéndole en el nivel de hombre. El

Gnosticismo, con estos conceptos de Jesús, conceptos realmente confusos de Jesús – parte divino, parte humano y con así con todo una especie de algo fantasmal. Ellos fabricaron historias de que cuando caminaba en una playa arenosa, El no dejaría huellas porque El no era real. Y su idea fue que cualquier cosa que es real es mala, el mundo es tan malo que Dios no podría haber creado el mundo. Y así que, originalmente estaba el Dios puro y santo y emanaciones salían de este Dios Santo y Puro, y finalmente, una de estas emanaciones llegó tan lejos de Dios que ya no conocía más a Dios; y fue de esa emanación que se creó el mundo. Por tanto, el mundo fue creado por una fuerza maligna y todo lo material es malo, así Jesús no pudo haber sido un hombre, de otro modo El hubiese sido malo. Así que El era un fantasma y muchas otras cosas extrañas. De manera que Juan escribió esta epístola, este evangelio de hecho, para corregir algunas de esas primeras falsas enseñanzas que habían comenzado a permearse en la iglesia.

Ahora bien, es interesante que cuando los escritores comenzaban los evangelios, cada uno escogía un lugar diferente para comenzar. Y con el evangelio de Mateo, el comienza con la generación o la genealogía de Jesús, yendo atrás hacia Abraham. Cuando Marcos comienza el evangelio, el lo hace en el bautismo de Jesús por medio de Juan. Cuando Lucas lo hace, comienza su evangelio con la anunciación a Zacarías, el padre de Juan el Bautista, el pregonero de Jesús. Pero Juan comienza su evangelio, y el claramente va más atrás, al mismo comienzo del tiempo, el cual no tiene principio. El va más allá de Génesis.

El libro de Génesis es el comienzo de la creación, “En el principio creó Dios ...” Pero Dios existió antes de que El creara. Y así que en Génesis usted va hacia la creación, pero antes de eso, Dios ya era. Dios existía. Así, que Juan va hacia atrás a esa infinidad pasada eternal y declara,

En el principio era el Verbo, (Juan 1:1),

Ahora, los griegos hablaron mucho acerca del Logos. Y de acuerdo con la filosofía griega, todo pre-existía en un pensamiento. Todo lo que usted ve existía en el pensamiento antes de que tomase forma. Y así que, decían los filósofos Griegos, el pensamiento fue el origen de todas las cosas. Bueno, la Biblia le lleva un paso antes y dice si hubo un pensamiento, entonces debió existir un pensador, porque usted no puede tener un pensamiento sin un pensador. Así que “en el principio, Dios”, “En el principio era la Palabra” Y así es que va hacia atrás aún antes del pensamiento, entonces usted tiene la existencia de Dios. Por eso es que “En el principio, Dios”. Aquí en el evangelio de Juan leemos, “en el Principio era la Palabra.” El existía entonces.

y el Verbo era con Dios, y el Verbo era Dios. (Juan 1:1).

Poderosa declaración de la deidad de Jesucristo. Tan plana, tan directa, tan expresa, que aún un niño puede leerla y no confundirse. Juan está comenzando con la declaración lisa y llana que Jesús, la Palabra, es Dios, tan directo y expresamente como puede ser declarado.

Este era en el principio con Dios. Todas las cosas por él fueron hechas, y sin él nada de lo que ha sido hecho, fue hecho. (Juan 1:2-3).

Así que ahora el viene a la creación. Usted ve, Juan vuelve a antes de la creación. En el principio, antes que hubiese algo, antes que fuese la Palabra. El estaba con Dios, El era Dios. El estaba en el principio con Dios. Y luego, la creación “Todas las cosas por él fueron hechas.”

En el registro de Génesis leemos, “En el principio creó Dios los cielos y la tierra.” (Génesis 1:1) La palabra Dios en Hebreo es Elohim, la cual es plural. Ahora, hay quienes dicen “Bueno, la forma plural era usada para dar énfasis” Pero eso parece ser un invento porque Dios es referido también en singular, y si es usada solamente para hacer énfasis, entonces sería confuso usar el mismo término para referirse a Dios en el singular. Es mi opinión que cuando Dios, *El*,

singular, es utilizada, esto es una referencia al Padre; este el Elohim es una referencia al tri-unidad de la divinidad, un Dios existente en tres personas.

“Entonces dijo Dios: Hagamos al hombre a nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza” (Génesis 1:26). ¿A quién le estaba hablando Dios? En el consejo divino había esa formación, el Padre, el Hijo, el Espíritu, en el consejo divino. “Hagamos al hombre conforme a nuestra semejanza”

Aquí en Juan el primer capítulo, Jesús es adscripto como el creador de todas las cosas. Pablo, al escribirle a los Colosenses en cuanto a la preeminencia de Jesús, declara que El no solamente es Creador, sino que El es el objeto de la creación, “Por El fueron hechas todas las cosas, por El y para El”. Así que El no es solo el Creador, sino que también es el objeto de la Creación. “Todas las cosas por el fueron hechas”, el universo alrededor nuestro y todas las formas de vida.

Todas las cosas por él fueron hechas, y sin él nada de lo que ha sido hecho, fue hecho. En él estaba la vida, y la vida era la luz de los hombres. La luz en las tinieblas resplandece, y las tinieblas no prevalecieron contra ella. [o pudieron comprenderla o sujetarla] (Juan 1:3-5).

Jesús dijo, “Otra vez Jesús les habló, diciendo: Yo soy la luz del mundo; el que me sigue, no andará en tinieblas, sino que tendrá la luz de la vida.” (Juan 8:12) Ahora, aquí es declarado que la luz brilla en la oscuridad. Esta es la referencia a la venida de Jesucristo a la tierra. Aquí esta El, la luz del mundo brillando en las tinieblas, pero la tiniebla no pudo sujetarla.

Hubo un hombre enviado de Dios, el cual se llamaba Juan. Este vino por testimonio, (Juan 1:6-7),

Y dos veces leeremos el testimonio de Juan. Aquí en el capítulo 1, el versículo 15, “Juan dio testimonio de el, y clamó diciendo: Este es de quien yo decía”. Y luego el también testifica en el verso 34, “Y yo le vi, y he dado

testimonio de que éste es el Hijo de Dios.” Ese es el testimonio de Juan el Bautista en cuanto a Jesucristo. Así que,

Hubo un hombre enviado de Dios, el cual se llamaba Juan. Este vino por testimonio, para que diese testimonio de la luz, a fin de que todos creyesen por él. No era él la luz, sino para que diese testimonio de la luz. Aquella luz verdadera, que alumbra a todo hombre, venía a este mundo. En el mundo estaba, y el mundo por él fue hecho; pero el mundo no le conoció. (Juan 1:6-10).

¿Puede captar eso? Jesús es la Luz. El vino a brillar en la oscuridad, la verdadera luz. El estaba en el mundo. Se nos ha dicho ya que “todas las cosas fueron por El hechas y sin El nada de lo que ha sido hecho, fue hecho... *En el mundo estaba, y el mundo por él fue hecho; pero el mundo no le conoció.*” Esto se refiere al mundo del hombre, parecería que hay aspectos de la naturaleza y del mundo que el no conocía. Es interesante que aquellos que estaban poseídos por espíritus malignos con frecuencia clamaban, “¡Sabemos quien eres!” Evidentemente, los vientos, y las olas sabían quien era. Porque cuando El estuvo parado en ese pequeño bote que estaba a punto de naufragar, cuando El le habló al viento y las olas dijo, “¡Sea la Paz!” ellos obedecieron Su voz, ellos conocían quien era El. Las rocas evidentemente sabían quien era El porque cuando los Fariseos le alentaban a que reprendiera a Sus discípulos en el día de Su entrada triunfante, El dijo, “Os digo que si estos callaren las piedras clamarán.” Ellas sabían quien era El.

Pero fue solo la tenebrosa mente de los hombres que falló en reconocerle. El estaba en el mundo, el mundo fue hecho por El, y aún así, el mundo no le conocía. Evidentemente, ese pequeño pollino sobre el cual Jesús entró triunfante a Jerusalén, sabía quien era El. Nadie había montado sobre ese pequeño burro antes, y con todo, estoy seguro que cuando Jesús se sentó en el, el fue tan dócil como pudo ser. El sabía quien era El.

Alguien puso palabras en la boca de ese pequeño burro; creo que fue Chesterton. No se si puedo recordarlo ahora, a ver era algo así..

Cuando los peces volaron y los bosques caminaron y los higos crecieron encima de las espinas, algunos momentos cuando la luna estaba sangrienta, entonces seguramente yo había nacido. Con la cabeza monstruosa y los enfermos llantos, y las orejas como errantes alas, la parodia caminante del diablo andando en cuatro patas. El forajido andrajoso de la tierra, de antigua y perversa voluntad; hambriento, azótenme, ridiculícenme: soy un tonto, pero mantendré mi secreto todavía. Idiotas! Porque yo también tuve mi hora, una hora fiera, lejana y dulce: allí había un grito sobre mis orejas y palmas ante mis pies. (El Burro por G.K. Chesterton)

Es la historia del burro.

“En el mundo estaba, y el mundo por él fue hecho; pero el mundo no le conoció. Un paso más,

A lo suyo vino, y los suyos no le recibieron. (Juan 1:11).

El dijo, “Vengo a las ovejas perdidas de la casa de Israel.” Lo suyo; El era su Mesías prometido. El vino a los Suyo pero ellos dijeron, “no tenemos rey, sino a César”. Ellos dijeron, “No gobernará este hombre sobre nosotros” Y los suyos no le recibieron, y la profecía de Isaías fue cumplida: “El fue despreciado y rechazado de los hombres.” Pero, gloriosas buenas noticias ”Mas a todos los que le recibieron, a los que creen en su nombre, les dio potestad de ser hechos hijos de Dios; “(Juan 1:12).

Así que aquí El es, en el principio con Dios, el creador de todas las cosas, viniendo a Su creación no siendo reconocido, no siendo comprendido. Viniendo a los suyos, no fue recibido. Y con todo, a todos los que le recibieron y sembraron el evangelio de gracia, a todos los que le recibieran les dio poder de ser hechos hijos de Dios; el Hijo de Dios volviéndose hombre para que pueda hacer a cada uno de nosotros hijos de Dios, a los que creen en Su nombre.

*los cuales no son engendrados de sangre [no de carne]
(Juan 1:13),*

Usted no se puede volver un hijo de Dios a través de la genealogía física. No soy hijo de Dios porque mis padres fueron Cristianos. Mis hijos no son Hijos de Dios porque yo soy Cristiano. No es de sangre, no es algo que usted pueda heredar de sus padres o pasar a sus hijos. Esta vida dinámica de un hijo de Dios no es,

ni de voluntad de carne, (Juan 1:13),

No es algo que usted pueda mentalizarse para convertirse. Quiero decir, “Voy a vivir esta nueva vida dinámica. No voy a caminar en las tinieblas ya más, voy a vivir una vida generosa, la vida que es el ideal que Dios ha declarado al hombre.” Usted no puede hacerlo por voluntad de carne.

ni de voluntad de varón, sino de Dios. (Juan 1:13),

No es por fuerza o coacción de otros, o el aliento de otros. Usted no puede venir a esta nueva vida porque alguien está empujándole o coaccionándole a ello. Este nuevo nacimiento puede únicamente venir de Dios, nacer de Dios, como un hijo de Dios.

Así que yo nací una vez de sangre, por la voluntad de varón, y Aquí estoy. Ese fue mi nacimiento físico. Pero mi nacimiento espiritual no puede tener lugar de esa manera. El nacimiento espiritual tiene que venir de Dios. Y así es que, he nacido nuevamente por el Espíritu de Dios, a una nueva vida.

*Y aquel Verbo fue hecho carne, y habitó entre nosotros
(Juan 1:14),*

Esto es, por supuesto, el tremendo vaivén del péndulo, si usted puede seguirlo. “En el principio era el Verbo, El era con Dios, El era Dios, El era en el principio con Dios, y todas las cosas fueron hechas por El.” El divino y eterno creador. “Y el verbo se hizo carne, y habitó entre nosotros.” Esta es una barrida

descendente desde el área de la infinidad a la esfera de la finitud, de lo eterno a lo temporal. Seguramente nuestras mentes no pueden captar esto en profundidad.

Los discípulos, con el pasar de los años, tuvieron la oportunidad de reflejar realmente de Jesús, y acerca de sus conocidos y de sus relaciones interpersonales, estoy seguro que ellas se maravillaron más y más de lo que sucedió con ellos.

Cuando Juan comienza su primer epístola, él comienza del mismo modo en que declara Lo que era desde el principio, lo que hemos oído, lo que hemos visto con nuestros ojos, lo que hemos contemplado, y palpamos nuestras manos tocando al Verbo de vida (porque la vida fue manifestada, y la hemos visto, y testificamos, y os anunciamos la vida eterna, la cual estaba con el Padre, y se nos manifestó); (1 Juan 1:1-2). Juan está reflejando su relación con Jesús. “Lo que era desde el principio, lo que hemos oído”

Y de pronto se dieron cuenta “Cuando le oímos hablar, estábamos escuchando la voz de Dios. cuando le mirábamos, estábamos mirando a Dios. cuando le tocábamos, estábamos tocando a Dios. ¡Esa vida eterna! ¡Le vimos a El, le tocamos! Oh es maravilloso. Y, Juan se asombra y se pregunta de la experiencia que tuvo.

Jesús dijo, “Yo y el Padre uno somos.” Cuando Felipe dijo “Señor, muéstranos al Padre, y nos basta” El dijo, “: ¿Tanto tiempo hace que estoy con vosotros, y no me has conocido, Felipe? El que me ha visto a mí, ha visto al Padre; ¿cómo, pues, dices tú: Muéstranos el Padre?¿No crees que yo soy en el Padre, y el Padre en mí? Las palabras que yo os hablo, no las hablo por mi propia cuenta, sino que el Padre que mora en mí, él hace las obras. Creedme que yo soy en el Padre, y el Padre en mí; de otra manera, creedme por las mismas obras. (Juan 14:8-11).” En otras palabras. He estado haciendo la Obra de Dios, He estado mostrando al Padre.

¿Y así que, quieren saber que es la Obra de Dios? ¿quieren saber la verdad en cuanto a Dios? entonces deben mirar a Jesucristo y estudiarlo a El cuidadosamente, porque El fue Dios manifestado en carne. Porque la Palabra de Dios se volvió carne y habitó entre nosotros, para que El pudiese revelar el Padre al hombre.